Cooperativismo & Desarrollo

Articulaciones socioterritoriales en la experiencia de la comercializadora La Minga (La Rioja, Argentina)

Socioterritorial articulations in the experience of the La Minga commercializing organization

Articulações socioterritoriais na experiência da comercializadora La Minga (La Rioja, Argentina)

Paula Cecilia Rosa[1]
Antonella A. Santin[2]
Francisco Manuel Ortiz[3]

Recibido: 23 de septiembre del 2025
Aprobado: 31 de octubre del 2025
Publicado:15 de diciembre 2025

Cómo citar este artículo:
Rosa, P. C., Santin, A. A., & Ortiz, F. M. (2025). Articulaciones socioterritoriales en la experiencia de la comercializadora La Minga (La Rioja, Argentina). *Cooperativismo & Desarrollo, 33(132)*, xx–xx. doi: https://doi.org/10.16925/2382-4220.2025.02.07

Resumen

El territorio como espacio-tiempo geográfico vivido por los sujetos sociales, es múltiple, complejo y diverso. Allí se juegan diferentes relaciones de dominación político-económicas y de apropiación subjetiva, cultural y simbólica (Haesbaert, 2004), las cuales se expresan mediante las prácticas

Estudio de caso. https://doi.org/10.16925/2382-4220.2025.02.07

[1] Doctora en Ciencias Sociales. Docente Facultad de Ciencias Sociales (UBA). Investigadora CONICET-CEUR. CABA, Argentina.
Correo electrónico: paula_rosa00@yahoo.com.ar

[2] Lic. en Trabajo Social (UNLaM). Doctoranda en Ciencias Sociales (UBA). Becaria doctoral CONICET-CEUR. CABA, Argentina.
Correo electrónico: antonella.santin@conicet.gov.ar

[3] Ingeniero Agrónomo (UNLZ). Militante de la Federación Riojana de Cooperativas Autogestionadas (FERCOA). Coordinador La Minga. La Rioja, Argentina.
Correo electrónico: ortiz.francisco.manuel@gmail.com

territorializadas y las redes generadas entre los diferentes actores que lo habitan. En este marco, se presenta la experiencia de la comercializadora La Minga de la provincia de La Rioja (Argentina), organización de intermediación solidaria que articula producción cooperativa y consumo para la venta de productos regionales a nivel provincial y nacional. Con el objetivo de analizar las articulaciones socioterritoriales desplegadas por la comercializadora, se utilizó una metodología cualitativa combinando análisis de fuentes primarias y secundarias. El enfoque teórico utilizado para el análisis proviene de los desarrollos conceptuales relacionales tanto de la geografía crítica brasileña impulsados por Rogério Haesbaert (2021), como de la antropología social guatemalteca planteada por Sosa Velázquez (2012). Estos aportes, en complementariedad y desde su multidimensionalidad, conciben al territorio a partir de las relaciones sociales, políticas, económicas y culturales que allí se entrecruzan. En el caso de La Minga, dichas relaciones conformadas en torno a sus actividades productivas y de comercialización, construyen una experiencia asociativa que, en su conjunto y en función de su realidad territorial, contribuye a la generación de una instancia de desarrollo alternativo a los modelos hegemónicos desde una mirada regional.

Palabras claves: Articulaciones; Intermediación solidaria; Comercialización; Territorio; Producción

Abstract

Territory, as a geographical space-time experienced by social subjects, is multiple, complex, and diverse. It is the site of different relationships of political-economic domination and subjective, cultural, and symbolic appropriation (Haesbaert, 2004), which are expressed through territorialized practices and the networks generated between the different actors that inhabit it. Within this framework, we present the experience of the La Minga marketing company in the province of La Rioja (Argentina), a solidarity-based intermediary organization that coordinates cooperative production and consumption for the sale of regional products at the provincial and

national levels. In order to analyze the socio-territorial articulations deployed by the marketing company, we used a qualitative methodology combining analysis of primary and secondary sources. The theoretical approach used for the analysis comes from the relational conceptual developments of both Brazilian critical geography promoted by Rogério Haesbaert (2021) and Guatemalan social anthropology proposed by Sosa Velázquez (2012). These contributions, in a complementary and multidimensional manner, conceive of territory based on the social, political, economic, and cultural relationships that intersect there. In the case of La Minga, these relationships, formed around its productive and commercial activities, build an associative experience that, as a whole and in accordance with its territorial reality, contributes to the generation of an alternative development model to the hegemonic models from a regional perspective.

Keywords: Articulations; Solidarity intermediation; Commercialization; Territory; Production.

Resumo

O território, enquanto espaço-tempo geográfico vivido pelos sujeitos sociais, é múltiplo, complexo e diversificado. Nele se jogam diferentes relações de dominação político-económica e de apropriação subjetiva, cultural e simbólica (Haesbaert, 2004), que se expressam através das práticas territorializadas e das redes geradas entre os diferentes atores que o habitam. Neste contexto, apresenta-se a experiência da comercializadora La Minga, da província de La Rioja (Argentina), uma organização de intermediação solidária que articula a produção cooperativa e o consumo para a venda de produtos regionais a nível provincial e nacional. Com o objetivo de analisar as articulações socioterritoriais desenvolvidas pela comercializadora, utilizou-se uma metodologia qualitativa combinando a análise de fontes primárias e secundárias. A abordagem teórica utilizada para a análise provém dos desenvolvimentos conceptuais relacionais tanto da geografia crítica brasileira impulsionada por Rogério Haesbaert (2021),

como da antropologia social guatemalteca proposta por Sosa Velázquez (2012). Essas contribuições, de forma complementar e a partir de sua multidimensionalidade, concebem o território a partir das relações sociais, políticas, económicas e culturais que ali se entrecruzam. No caso da Minga, essas relações, formadas em torno de suas atividades produtivas e de comercialização, constroem uma experiência associativa que, em seu conjunto e em função de sua realidade territorial, contribui para a geração de uma instância de desenvolvimento alternativo aos modelos hegemônicos a partir de uma perspectiva regional.

Palavras-chave: Articulações; Intermediação solidária; Comercialização; Território; Produção.

Introducción

La comercializadora de la Economía Social y la Agricultura Familiar La Minga nace en abril del 2022 en la provincia de La Rioja con el fin de vender alimentos de productores riojanos y de las economías regionales de todo el país. Para ello, establece un vínculo con las cooperativas locales y consumidores/as. Su modalidad de trabajo genera un canal que permite a los pequeños y medianos productores comercializar sus productos con precios justos, evitando la intermediación especulativa. Para 2023, la experiencia asociativa se encontraba en expansión a través de un proceso de fortalecimiento de las redes que la conformaron y a partir de la ampliación de puntos de venta en la provincia y de los productos ofrecidos. En la actual coyuntura, la realidad política, económica y social que se impone a nivel nacional a partir de las políticas asumidas por el nuevo gobierno (2023-2027) impactó de forma directa en las condiciones de producción y comercialización de la iniciativa, la cual se encuentra en un proceso de acomodamiento y reestructuración, de revisión de las estrategias iniciales y de re-establecimientos de articulaciones desde la esfera local y provincial para su sostenibilidad.

Con el fin de comprender la modalidad de trabajo y de las articulaciones socio-territoriales generadas por La Minga, como instancia de comercialización solidaria, se aborda por un lado, la noción de comercialización o intermediación solidaria desde la Economía Social y Solidaria (en adelante ESS) y, por el otro, la noción de territorio desde las aproximaciones de Sosa Velázquez (2012) y Haesbaert (2021), comprendiendo al mismo a partir de sus diferentes dimensiones desde un enfoque dialéctico, que articula fenómenos, vivencias e hitos con dinámicas económicas, sociales, culturales y políticas (Sosa Velázquez, 2012). Este artículo busca poner estas categorías en diálogo a modo de entender las formas en las que se despliegan diferentes tipos de redes que se tornan esenciales - en el inicio como en la actualidad- para llevar adelante la experiencia asociativa en la provincia de La Rioja.

Las experiencias de la ESS se han expandido desde comienzos del siglo XXI en Argentina a partir de las transformaciones en el mundo del trabajo, las dinámicas económicas y las prácticas sociales que en ellas tuvieron lugar (Pastore y Altschuler, 2015). Para hacer frente a diversas necesidades, las respuestas sociales impulsadas de forma organizada por distintos actores incluyen en mayor o menor medida, acciones en torno al acceso a la alimentación, la inclusión sociolaboral, la remuneración económica, así como las disputas por los modelos de desarrollo. Particularmente, desde el campo[4] de la ESS, la cuestión alimentaria, en las últimas décadas, tuvo mayor relevancia vinculada a la gestación y crecimiento de diversidad de experiencias asociativas de producción y comercialización de alimentos en todo el país[5] (ferias, mercados, tiendas virtuales, nodos de consumo, huertas comunitarias, entre otros). Estas iniciativas no solo buscan una

[4] Entendido como un área de integración social, económico y político que combina una "rama del conocimiento específico y de investigación que posee su propio objeto de estudio, su corpus teórico y una metodología de investigación particular, pero también es concebida como una realidad social y política compleja que está constituida por experiencias, prácticas y actores de diferente tipo (Estado, organizaciones, productores, cooperativas, entre otros) que cada día se manifiestan, cambian y se superponen en los diferentes territorios" (Rosa, 2016, p. 149-150).

[5] Motorizados por cooperativas de trabajo, cooperativas de consumo, universidades, municipios, organizaciones de la sociedad civil, colectivos no formalizados, entre otros (Dziencielsky, 2020, p. 108).

alternativa al modelo alimentario hegemónico, sino que también promueven la soberanía alimentaria, el desarrollo local y la construcción de lazos sociales. Dentro de este amplio abanico de experiencias, interesa retomar a las organizaciones que impulsan instancias de intermediación solidaria (en adelante OIS), que si bien han adquirido cada vez mayor visibilización y reconocimiento dentro del campo (Laborda y Dziencielsky, 2025) logrando profesionalizarse, crecer e institucionalizarse como espacios privilegiados que unen producción, distribución y consumo, sus experiencias no son ampliamente referenciadas, especialmente las desarrolladas por fuera del Área Metropolitana de Buenos Aires.

Su relevancia radica en que las OIS revisten ciertas características diferenciadas de las lógicas de intermediación tradicional llevadas adelante por los grandes agentes económicos. Siguiendo a Dziencielsky y Laborda (2020), identificamos los siguientes aspectos que las caracterizan. Estas son a grandes rasgos: 1) experiencias creadas y organizadas por sus trabajadores/as que la autogestionan; 2) implican la compra y la venta de productos para el consumo final y buscan la obtención de un excedente que sea la retribución al trabajo de las personas asociadas; 3) son actividades que exceden el interés individual; 4) son llevadas adelante generalmente por cooperativas desde la lógica de la solidaridad y la reciprocidad; y 5) su diferenciación se encuentra en el tipo de producto que ofrecen (por su origen y calidad) y por el vínculo que entablan con quienes producen y con quienes consumen (por ejemplo, apelando a una mayor cercanía). Sumado a lo anterior, desde sus propias acciones, posicionamientos y articulaciones, ponen "en tensión" los modos de producir y consumir, además de cuestionar las implicancias de las actuales modalidades de comercialización, interpelando sobre el acceso a los alimentos y dando mayor relevancia en este proceso a quienes consumen.

Desde la perspectiva aquí asumida, siguiendo a Sterling Plazas y Rosa (2025), se entiende que "cada contexto social, económico y político "habilita" el surgimiento de formas organizativas que nacen de acciones de luchas y resistencias propias de cada territorio en cuestión, a la vez que en

este proceso se "da forma" a las conceptualizaciones, es decir, a las formas de denominación y a la configuración de objetivos, principios y metas que posee el propio campo en cada momento y lugar. Así, los diferentes enfoques se ven atravesados por las transformaciones en la estructura social según sus inscripciones territoriales" (2025, p.8). Esta postura posibilita la reflexión sobre la imbricada relación entre lo político, lo social y lo económico en un contexto territorial determinado.

En vinculación con lo anterior, siguiendo a Haesbaert (2021) se trasciende la comprensión del territorio como instrumento de explotación y dominio o como mero espacio geográfico, para comprenderlo como un espacio vivido y multiactoral. Habitado desde su uso práctico y como ámbito de resistencia, se disputan allí los significados y las formas de vida a él asociadas. Se remite así a una concepción del territorio desde las prácticas sociales (acciones sociales con sentido), lo simbólico-cultural (creencias e identidades) y lo político (relaciones de poder y control).

Lo elaborado en este artículo se enmarca en la ejecución del proyecto de investigación PIP-CONICET[6] y del proyecto de vinculación tecnológica y de desarrollos colaborativos PEIS[7], ambos radicados en el CEUR/CONICET. Para su realización se utilizó una metodología cualitativa basada en fuentes primarias a través de una serie de entrevistas realizadas al coordinador de la comercializadora La Minga, ex técnico del Instituto Nacional de la Agricultura Familiar, Campesina e Indígena (INAFCI) y co-autor[8] de este

[6] "Procesos alternativos de producción y comercialización de alimentos en la Argentina. Actores sociales, políticas estatales y territorios en las primeras décadas del siglo XXI"Proyectos de Investigación Plurianuales (PIP) CONICET. Dirección del proyecto: Paula Rosa (CEUR/CONICET).

[7] "Sistema de Gestión para la producción, comercialización y consumo. Federalización, fortalecimiento y replicabilidad de la experiencia de Red de Alimentos Cooperativos". Proyectos Especiales de Innovación Social (PEIS) – MinCyT, INNOVAT. Dirección de proyecto: Ariel García (CEUR/CONICET). Como parte de este proceso, las co-autoras de este artículo participaron en la elaboración de videos de la comercializadora y las cooperativas asociadas para la difusión en redes sociales en el marco del proyecto PEIS (DRyES/CEUR/CONICET).

[8] Partimos de comprender que quienes protagonizan estas experiencias son parte fundamental no sólo de las iniciativas, sino también de la elaboración de las producciones académicas. Por este motivo y a raíz de la pertinencia analítica y de los aportes del coordinador de la comercializadora La Minga en el proceso desarrollado, el mismo se constituye como co-autor de este artículo abonando, de este modo, a la perspectiva que impulsa la co-construcción del conocimiento desde la articulación de saberes en el marco de la investigación acción participativa. Específicamente, se considera relevante su rol para comprender en profundidad los fenómenos analizados y como un actor activo en el proceso

trabajo entre el 2023-2025. Asimismo, se han realizado tanto observaciones participantes en el centro de acopio en la provincia de La Rioja, como charlas informales con integrantes de la comercializadora y productores locales. Se utilizó también información proveniente de fuentes secundarias como redes sociales y páginas webs.

El artículo se organiza en tres secciones. Se presentan, en una primera sección, los puntos de partida iniciales para enmarcar la perspectiva y enfoque teórico asumidos para el análisis del material empírico. En segundo lugar, se presenta la experiencia de la comercializadora solidaria La Minga en función de los conceptos de interés. Por último, se recuperan una serie de reflexiones finales todavía abiertas y presentadas con la intención de ampliar el debate sobre este tipo de procesos y experiencias a nivel regional.

La intermediación solidaria, el territorio y sus dimensiones

Como campo multidimensional, la ESS contempla las actividades socioeconómicas de interacción y organización humana en torno a la reproducción de la vida (Pastore y Altschuler, 2015). Dicho espectro involucra una compleja trama de interrelaciones entre las dimensiones de las trayectorias empírica-económicas, simbólicas y político-organizativas (Pastore, 2006, 2010, 2014; Pastore y Altschuler, 2015). Siguiendo a Pastore y Altschuler (2015), estas dimensiones de los proyectos socioeconómicos alternativos se expresan en las formas de gestión asociativa, diferente a los de la hegemonía de mercado, los principios conceptuales y culturales impulsores para su desarrollo y los proyectos de sociedad que emprenden y disputan. Las actividades socioeconómicas que componen este universo le otorga privilegio a los valores, capacidades, relaciones y búsquedas comunes entre las personas organizadas para dar respuesta a necesidades concretas, en pos de la mejora de la calidad de vida de sus integrantes, la comunidad y el entorno del que son parte. Como plantea Coraggio (2020), este tipo de experiencias se constituyen como prácticas económicas

reflexivo que implica la investigación-acción y la elaboración de propuestas de alternativas junto a los actores que forman parte de la iniciativa.

“orientadas no sólo por intereses materiales sino por valores morales (...) (que implican) la articulación cultural y material, la complementariedad técnica entre actividades y organizaciones económicas, el encadenamiento multirecíproco de acciones y resultados de la producción y de ésta con el consumo, en el marco de un ecosistema tratado como matriz vital y no como mero reservorio de materias primas, volviendo a reunir la producción y la reproducción que el libre mercado separó dando lugar a recurrentes crisis económicas" (2020, p.12).

Con estos fines, la imbricación de estas dimensiones (económica, social y política) en los proyectos de la ESS, dan cuenta de la comprensión de los procesos socioeconómicos en tanto construcción socio-histórica situada en la matriz de cada sociedad (Sterling Plazas y Rosa, 2025). Este tipo de iniciativas se enmarcan en la visión sustantiva de la economía (Polanyi, 2012), ya que surgen como camino alternativo a las lógicas de la racionalidad económica desde la cuál se promueve la acumulación de capital y la homogeneización de las experiencias, sobre la base de puntos de partida, condiciones y desarrollos desiguales entre actores y realidades.

Estos sentidos y dinámicas atraviesan múltiples y esenciales esferas de la vida social, lo que se manifiesta también en la cuestión alimentaria. En la actualidad, el acceso a los alimentos es uno de los principales nudos problemáticos del sistema socioeconómico argentino. Los modelos de producción, distribución, comercialización y consumo de estos bienes primarios se encuentran en tensión (Santin, 2025) y se vuelven eje central de debate al pensar en las formas que adquiere el desarrollo, el abastecimiento y la satisfacción de las necesidades sociolaborales y alimentarias de la población en cada región del país.

En este escenario, la intermediación solidaria aparece como una forma de comercialización alternativa, donde se prioriza la reproducción de la vida como ordenadora de otras formas de vinculación, organización, intercambio y consumo (Dziencielsky, 2020) y generando nuevos puntos de vista sobre el proceso. En este sentido, la perspectiva de la valuación asumida por

Dziencielsky y Laborda (2020) en los procesos de las OIS, permite observar la forma en que los actores atribuyen y le asignan significados a las acciones, vinculaciones y transacciones que suceden en la comercialización de alimentos. Desde este punto de vista, "la construcción del precio, el origen de los productos, los vínculos intersubjetivos y las motivaciones ideológicas se constituyen como cuatro categorías centrales que articulan propiedades materiales y simbólicas a la hora de valuar el proceso" (Dziencielsky y Laborda, 2025, p. 30). Es así como la intermediación solidaria supone el ejercicio de una práctica socioeconómica integral, compuesta por dimensiones materiales e inmateriales (Dziencielsky y Laborda, 2020) que, en relación con los sujetos productores-consumidores, el entorno de desarrollo y las formas de articulación y gestión organizativa, dotan de sentidos específicos a los alimentos, a los participantes del circuito y también a la coyuntura desde donde se despliegan las propuestas comerciales de este tipo. En este sentido, el alimento en sí "no se guía por la finalidad de lucro" (Dziencielsky y Laborda, 2020, p.15), pues se encuentra íntimamente enlazado a las formas, lógicas y relaciones impulsadas en cada sociedad.

Desde esta perspectiva, las organizaciones, cooperativas y redes de actores que impulsan la intermediación solidaria, llevan adelante acciones íntimamente vinculadas a sus atributos socioproductivos y culturales basados en un anclaje territorial. Con esta impronta, las prácticas, valores y modos que adquiere cada una de estas experiencias, incluyen y son correlativas a los modos de percibir, concebir y vivir el espacio territorial (Lefebvre, 1974). No absueltas de tensiones (Harvey, 2012), las formas de producción y comercialización se expresan en los territorios en una relación dialéctica a través de las prácticas socioterritoriales impulsadas por los sujetos. Así abordado, el espacio en tanto territorio construido y transformado por las relaciones sociales, dinámicas económicas y formas culturales que en él se despliegan, se vuelve un componente esencial del propio proceso.

Cuando hablamos de territorio nos referimos a un "constructo con límites concretos al mismo tiempo que fronteras con límites más abstractos, hasta simbólicos, que accionan los actores o sujetos sociales en sus relaciones y redes en movimiento" (Sosa Velásquez, 2012, p.28). El territorio se encuentra atravesado por identidades culturales, procesos históricos y transformaciones que los actores sociales le imprimen a través de sus prácticas. Así interpretado, el territorio se construye socialmente y es transformado cotidianamente en los procesos de vida y de producción y reproducción social (Sosa Velásquez, 2012). Por eso, como construcción social, "el territorio es una configuración espacial organizada no solamente a partir de la utilización o manejo de sus recursos o elementos naturales, sino con objetivos de administración y ejercicio de poder, ya sea desde el poder establecido o desde la resistencia al mismo" (2012, p.26).

De esta manera, el territorio es un espacio representado, apropiado y construido socialmente que involucra lo histórico, lo económico, lo cultural y también lo político (Rosa y García, 2017). De este mismo modo, Sosa Velázquez (2012) identifica a la dimensión social, económica, política y cultural del territorio como formando "parte de la trama de configuración, apropiación y construcción del territorio" (2012, p.35).

El territorio como categoría analítica, normativa y práctica (Haesbaert, 2021) implica diferentes sujetos, usos y concepciones. En tanto "categoría normativa", el territorio responde al "deber ser" desde los intereses político-económicos de diversos agentes (privados y estatales -según enfoque-), que buscan respectivamente, la valorización de sus productos a partir de su base territorial o regional, y la implementación de lineamientos mediante distintas políticas públicas. Por su parte, el territorio como "categoría práctica" refiere al uso cotidiano impulsado desde las narrativas y acciones organizadas por los sectores populares, implicando un concepto amplio de territorio. Según Haesbaert (2021), el territorio posee una connotación material y simbólica que trasciende la uni-funcionalidad impuesta por la lógica del capital. Las relaciones sociales que allí se construyen en tanto relaciones de poder, conforman acción y dominio en términos explícitos; y

experiencia simbólica, identidad y espacio vivido, de apropiación en términos implícitos. Así, el territorio impulsa "un continuum que va de la dominación política-económica más 'concreta' y 'funcional' a la apropiación más subjetiva y/o 'cultural simbólica'" (Haesbaert, 2021, p.60). Combinando funcionalidad e identidad, las dimensiones políticas, sociales, económicas y culturales se encuentran un juego allí donde haya actores que históricamente utilizan, organizan y significan el territorio que habitan.

Experiencia La Minga

El origen de la iniciativa se vincula con iniciativa informal impulsada desde FERCOA (Federación Riojana de Cooperativas Autogestionadas) en el contexto de la Pandemia COVID-19 (2020-2021) para apoyar a un grupo de horticultores en la venta a consignación de un bolsón de verduras. Con el vínculo con la Cooperativa COFRULAR (Colonia Frutihortícola de La Rioja) "empezamos a traer algunos productos del interior de la Provincia y se fue armando…" (Entrevista Coordinador La Minga, 28/09/2023). Para abril de 2022, se conforma oficialmente la comercializadora de la Economía Social y la Agricultura Familiar La Minga, con el fin de vender alimentos de productores y cooperativas de las economías regionales de La Rioja y de todo el país.

La Minga comercializa alimentos, muchos agroecológicos, que son parte del trabajo de las organizaciones y cooperativas de la agricultura familiar de La Rioja. Entre ellos venden aceitunas, aceite de oliva, morrones, encurtidos, pickles, antipastos, mieles, arropes, dulces de membrillo, mermeladas, quesos de cabra, quesillos, harina y café de algarroba, nueces, confituras, alfajores y vinos. A esto se suman los alimentos frescos producidos por Cooperativas del Cordón Frutícola que rodea a la Ciudad Capital de La Rioja como verduras de hoja; hortalizas livianas, pesadas y frutas. También llegan de otras provincias, productos de primera necesidad por la articulación que tiene La Minga con la Red de Alimentos

Cooperativos[9] y otras federaciones nacionales. Sobre este aspecto, la comercializadora se vincula con entre 800 y 1000 familias que conforman las unidades productivas a nivel provincial; partidos políticos y organizaciones sociales como el Frente Riojano de Organización Popular (FROP); el Movimiento Evita, Barrios de Pie, el Frente Popular Darío Santillán, el Movimiento de Trabajadores Excluidos (MTE) y la Unión de Trabajadores de la Tierra (UTT); federaciones como la Federación de Cooperativas de La Rioja (FECOLAR), la Confederación Argentina de Trabajadores Cooperativos Asociados (CONARCOOP) y la Federación Nacional Territorial (FENAT).

Desde su inicio, el foco estuvo no solo en la generación de espacios de comercialización, sino que se buscó potenciar la capacidad productiva de las unidades de trabajo con las cuales se vinculaban a partir del agregado de valor y el aumento en la escala de producción. El presidente de COFRULAR e integrante de FERCOA señala que buscaron "generar un sistema sustentable, que brinde alimentos de primera calidad al mejor precio posible"[10] y que beneficie a todos los integrantes del proceso. Por ello, La Minga conforma su propuesta a partir de la vinculación, acompañamiento y asesoramiento en costos, acceso a créditos, formalización y compra asociativa de insumos, entre otras, con 40 unidades productoras de alimentos que son parte de FERCOA en la provincia.

Respecto a la modalidad de producción y comercialización, en el 2023, estaban constituidos por 11 integrantes[11] distribuidos en la coordinación provincial, en el manejo de redes, un chofer a cargo de la logística y la coordinación de las 4 regionales[12] con sus respectivos centros de acopio.

[9] La Red de Alimentos Cooperativos es "una red nacional de cooperativas vinculadas a la cadena agroalimentaria (que busca) construir cadenas de valor cooperativas, donde la producción, la industrialización, la comercialización y el consumo queden en nuestras manos" (Fuente: https://www.alimentoscooperativos.com/quienessomos, consultado el 09/09/2025).

[10] Fuente: https://www.essapp.coop/noticias/la-rioja-se-inauguro-una-nueva-comercializadora-de-la-econo mia -social-y-la-agricultura (consultado 07/07/2025)

[11] Actualmente continúan activos 6 integrantes. Sus sueldos son en mayor parte subsidiados por proyectos a través de la federación.

[12] Regional Norte, Capital, Valle del Bermejo y Sur.

Asimismo, tenían relaciones de articulación con instituciones estatales (INAFCI, INAES[13] e INTA) y también con la Universidad de Chilecito.

La iniciativa fue creciendo y, hacia el 2023, llegaron a tener un puesto itinerante para el armado de una feria móvil y 5 puntos de venta fijos en la provincia (ver Mapa). Los puntos de venta se encontraban en el Mercado Social de la ciudad de La Rioja (actualmente en suspensión); un almacén en el Mercado Yelpe, en el departamento Rosario Vera Peñaloza; otro en la ciudad de Villa Unión en el departamento Coronel Felipe Varela; en la ciudad de Aimogasta, en el departamento Arauco; en Vinchina, en el departamento del mismo nombre; y en las ciudades de Anillaco y Santa Vera Cruz, en el departamento Castro Barros, Provincia de La Rioja. En la situación socio-económica actual, estos puntos de venta se redujeron a 3 (Capital, Anillaco y Santa Veracruz), con la posibilidad de la reapertura de otro punto en La Unión.

Mapa: Puntos de venta fijos por Departamentos, 2023

[13] Instituto Nacional de la Economía Social.

Elaboración propia con Fuente mapa base: GIFEX, "Mapa político de la Provincia de La Rioja", año: 2023.

Al llevar adelante proyectos en diferentes puntos de la provincia, las características territoriales, problemáticas, permeabilidad de los actores y necesidades del sector debieron ser tenidas en cuenta. Por ello, la articulación en diferentes escalas con actores e instituciones estatales les posibilitó atender a las situaciones particulares atravesadas por las cooperativas y los/as trabajadores/as.

Las articulaciones con el Estado lograron la viabilidad inicial y la sostenibilidad del proyecto a más largo plazo y en situaciones complejas. Junto a la búsqueda de apoyo de las políticas públicas disponibles en términos de herramientas de financiamiento, por ejemplo, como las

logradas por la CONAMI en el 2023[14], las cuales les permitieron impulsar un circuito de comercial desde una lógica más distributiva. Asimismo, mediante el financiamiento inicial otorgado en el marco del Programa Mercados de Cercanía del MDS compraron una camioneta con caja térmica para garantizar el traslado y la logística de productos frescos en la provincia. Por otra parte, a partir de la inversión del ex Ministerio de Obras Públicas de La Nación, se articuló regionalmente la apertura de un comercio móvil itinerante con el cual logran vender sus productos en esta ciudad, y también en San Juan, Rodeo y Jachal. Esta iniciativa surgió dado que, en la Ciudad de Villa Unión, en 2023, un local tuvo que cerrar producto de las dificultades para solventar los aumentos del precio del alquiler.

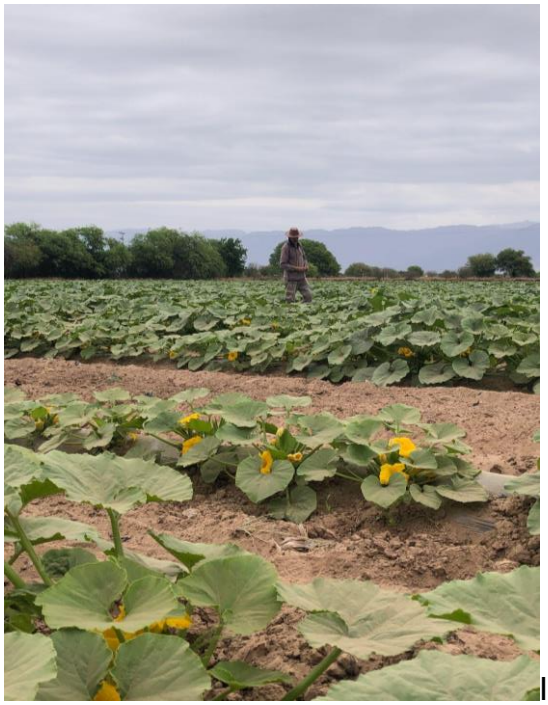
Como parte de las articulaciones establecidas y como medio para su afianzamiento territorial desde La Minga se impulsó la conformación de espacios de trabajo específicos. En este sentido, crearon la Mesa de Gestión Territorial en el Depto. de Rosario Vera Peñaloza. La misma actualmente está integrada por la Dirección Municipal de Economía Social y Popular, instituciones provinciales y nacionales como el Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria (INTA), y organizaciones involucradas en territorio. Sobre esta instancia, el coordinador nos cuenta:

> "generamos una figura que se llama Mesa de Gestión Territorial que la promovimos en muchos lados, pero funciona en un solo territorio por ahora, en el Departamento Rosario Vera Peñaloza. Porque había una decisión política del INTA, del INAFCI y ciertas características del territorio. (...) Los territorios definen mucho los procesos sociales y, sobre todo, la articulación productiva que es la que genera una articulación social para nosotros deseable. (...) El territorio define las relaciones y la fortaleza política del sector. No es lo mismo

[14] En la actualidad, post cambio en la gestión del gobierno nacional, no cuentan con el apoyo de la CONAMI.

> donde funciona la Mesa de Gestión, que dónde no funciona. Donde funciona, están planteando un matadero y ver de cómo curtir el cuero, la cabra, aumentar… en otros lados estamos viendo cómo conseguir un camino" (Entrevista Coordinador La Minga, 28/9/2023).

Las organizaciones que conforman la Mesa de Gestión Territorial se reúnen para tratar cuestiones comunes, involucrando tanto a quienes quieren iniciarse en actividades productivas, como a quienes tienen mayor trayectoria, organicidad y capacidad productiva. Los intercambios y la generación de un espacio de encuentro permitieron ponderar lo común, homologar las condiciones para la participación, acordar criterios y generar circuitos operativos.

 Imágenes: Colonia Frutihortícola de La Rioja (COFRULAR), cooperativa de 20 familias productoras. Año 2023.

Con diferentes grados de formalización y muchas organizadas en forma asociativa, las unidades productivas pasaron de producir y comercializar individualmente a baja escala en lo local, a producir agregando valor y comercializando a una escala provincial y nacional, generando excedente y mejorando las economías familiares a partir de la ampliación de la demanda por la apertura de nuevos canales de venta. Desde esta modalidad de trabajo, es posible observar que La Minga comprende la rentabilidad en términos integrales, considerando no sólo la dimensión económica de acumulación de ganancias sino también la generación de empleo, la sostenibilidad de la diversidad regional en los productos y la utilización sustentable de los recursos naturales disponibles en cada territorio. Así señalan que:

> “Si vos me ofreces un mercado mayor yo produzco más, genero articulaciones en el territorio, salgo a comprar a mis productores, que ya se están quejando en mi territorio que viene cualquiera de cualquier lado y lo compra por dos mangos. Es generar una política" (Entrevista Coordinador La Minga, 28/09/2023).

Como estrategia comercial, se identificaron 12 alimentos producidos en las diversas regiones de la provincia con gran receptividad en el mercado provincial y nacional:

> "Por ejemplo, a [la cooperativa de trabajo] Cuchillaco siempre le pedimos aceitunas. Acá en Capital hay un muy buen aceite de oliva, en Chepes hay un buen dulce de membrillo. Nosotros queremos generar esa circulación de guita también. Hay unidades que podrían tener una potencialidad" (Entrevista Coordinador La Minga, 28/09/2023).

A partir de este análisis de mercado y desde un marco político de distribución económica, el proyecto de La Minga construyó una política diferenciada de precios en función de las capacidades de compra del/la consumidor/a final y de las características del territorio, de producción e inversión, con el objetivo de equilibrar las desigualdades territoriales en materia económica:

> "Ya tenías un precio establecido, con diferentes listados para cada consumidor como una política diferenciada de precios, para llegar de manera equilibrada. Hay mucho desequilibrio económico, y cuando vos trabajas cuestiones de mercado, se nota. (...) [Estamos utilizando] tasas diferenciales con políticas públicas direccionadas para promover una situación donde vos tenés una rentabilidad social, pero eso te puede favorecer" (Entrevista Coordinador La Minga, 28/09/2023).

En cuanto a la comercialización, las lógicas cambian en función de la unidad productiva y de los dispositivos de venta de cada región, como en la Localidad de Chepes y Vinchina donde se realizan ferias, o en Cuchillaco donde se abastecen semanalmente de la producción frutihortícola del Cordón Verde que rodea la capital riojana, lo cual demuestra la capacidad instalada de la instancia comercial local. Así señalan que:

> “Nosotros acá tenemos verdura en el Cordón alrededor de la capital, y ahora estamos llevando verdura al interior, sobre todo ciudades o pueblos que cuanto más chicas, más los matan con los precios de las verduras" (Entrevista Coordinador La Minga, 28/09/2023).

La experiencia de la comercializadora a nivel provincial trasciende el objetivo productivo-comercial, al reivindicar un proyecto de construcción política-territorial mediante el desarrollo integral de una propuesta articulada a partir de la agregación de valor sobre lo producido, con una direccionalidad concreta:

> “Poner el tema sobre la mesa y decir ‘somos tres unidades productivas que estamos agregando valor, en un territorio de 3.000 habitantes, entonces vamos a generar un impacto de 60 puestos de trabajo'. Estoy hablando de números reales. Y eso hace que vos tengas una demanda menor como Municipio, por ejemplo, vinculado al empleo; o que puedas generar arraigo en jóvenes, o en mujeres y diversidades" (Entrevista Coordinador La Minga, 28/09/2023).

De este modo, la búsqueda del impacto integral de la iniciativa tiene un marco de despliegue encausada en el “Plan Integral de Desarrollo a partir del Cooperativismo" (PRIDECO) impulsado desde FERCOA:

> “Nosotros venimos viendo que hay un montón de procesos de desarrollo en el territorio que, encausándose, organizándose, sistematizándolos, vos podés llegar a dimensionar lo que ya pasa, e incluso una vez que lo conoces podes promoverlo, proyectarlo, dimensionarlo, etcétera. Porque eso ya ocurre, no es que nosotros inventamos algo" (Entrevista Coordinador La Minga, 28/09/2023).

Mediante sus diferentes acciones, la presencia de La Minga en 7[15] de los 17 departamentos de La Rioja, demuestra la capacidad de entablar redes multiactorales con diversos actores institucionales y organizacionales con una intencionalidad política, compromiso y construcción colectiva, en aras de fomentar estos procesos comerciales y de desarrollo:

> "Cuando hay decisión política es posible, y nosotros también tenemos que mostrar… Hay una parte militante de la comercializadora que ya estuvo, está instalado, ustedes están acá, el Estado está, ahora hay que hacerlo rendir, hacerlo sustentable (...) La propuesta del PRIDECO justamente es ir articulando esas redes, ir promoviendo lo que ya está instalado en el territorio" (Entrevista Coordinador La Minga, 28/09/2023).

Como fue ideado, y posteriormente implementado, los acompañamientos generados en este marco se constituyen en una práctica territorial estratégica, en función de los actores vinculados y la instancia de los procesos productivos y comerciales particulares.

[15] En el 2023, estaban presentes en 11 departamentos, actualmente, esa inscripción se vio reducida a 7.

Imágenes: Centro de acopio de la Comercializadora La Minga en la Ciudad de La Rioja. Año 2023.

Por ejemplo, el trabajo articulado de La Minga con la Red de Alimentos Cooperativos les permitió la generación de espacios, capacitaciones y encuentros donde comparten estrategias comunes para buscar soluciones particulares y a su vez colectivas desde una escala más amplia:

> "Permite también dimensionar lo que podríamos llegar a hacer si realmente nos constituimos en red y si realmente la Economía Social y Popular se planta como una alternativa creíble, confiable. Todo lo que tengamos que ganar políticamente para dejar de ser solamente desarrollo social. Y esto no quiere decir que esas políticas tengan que desaparecer, pero también hay un salto" (Entrevista Coordinador La Minga, 28/09/2023).

Así, la demanda y posterior creación de áreas institucionales vinculadas al sector con un enfoque que potencia la economía social en los municipios es otra acción importante que motoriza la instancia asociativa, como sucedió en el proceso de conformación de la mencionada Dirección de Economía Social y Popular del Municipio de Rosario Vera Peñaloza y la

cabecera departamental de Chepes, donde se impulsa la Mesa de Gestión multiactoral.

Con la búsqueda de comercializar los productos regionales de la Agricultura Familiar, La Minga fortalece las relaciones de reciprocidad entre la producción local y el consumo, considerando parte fundamental del proceso, el valor agregado en términos de la sostenibilidad y fortalecimiento de la diversidad regional:

> "Nunca vamos a tener los saldos de Toyota, pero te puedo asegurar que a los viejos, a los chicos, les importa un comino con tal de quedarse en su lugar. Eso está como valor, vos ves que hay tierra y agua subutilizadas, frutas subutilizadas… Después no tenemos una sala para la cosecha de miel y es la mejor que se cosecha en La Rioja. Cuando tenemos por ejemplo el algarrobo, que tiene en sí mismo, una marca propia de La Rioja, con sus propiedades. La Comercializadora viene a valorizar esto, pero no es un ente... necesita de articulación" (Entrevista Coordinador La Minga, 28/09/2023).

Con el objetivo de sintetizar la identidad territorial, se expande la red de venta a partir de las producciones locales resaltando las formas, sabores y paisajes riojanos. En este sentido, la conformación de una canasta de 12 productos regionales identificados por el espacio asociativo expresa dicha diversidad regional, fomentando también el consumo de calidad, agroecológico y local. En ellos, se expresa así, las características naturales y culturales de la región, producidas con métodos, insumos (por ejemplo, caudales de agua) y modos propios:

> "Los viejos [productores] lo hacen bárbaro, una calidad de alimentos buenísima, en lo visual y en el sabor también. Este clima impacta en la acumulación de todo lo que es sabroso en un fruto" (Entrevista Coordinador La Minga, 28/09/2023).

En la actualidad, frente al nuevo panorama económico y político, es posible identificar novedosas estrategias y prácticas de los impulsores de la experiencia, con la búsqueda tanto de sostener como de dinamizar el circuito de producción, distribución y consumo subyacente a La Minga. Inicialmente, algunos productos y procesos organizativos siguen en pie, pudiendo sostenerse en una coyuntura de repliegue económico y ausencia del Estado Nacional, lo cual requiere "duplicar esfuerzos". La situación actual que atraviesan los/as productores/as y consumidores/as con el retiro de las políticas nacionales y el desfinanciamiento que afecta a las provincias de Argentina, genera un encadenamiento de altos costos difíciles de cubrir, con salarios estancados y condiciones de desarrollo complejas para la región riojana. Por la baja de venta en el mercado, por el ajuste económico, los/as productores/as se ven obligados/as a disminuir la cantidad de alimentos producidos. Sobre esto, nos comentaba el coordinador:

> "La instancia sigue siendo la misma del año pasado, pero más agravada porque hay menos productores. Se detuvieron los procesos de formalización, y además bajaron las ventas. Esto en una provincia como la nuestra afecta muchísimo, cuesta mucho el consumo. Lo que se enviaba a Buenos Aires y otros lugares del país se está esporadizando cada vez más. Es pura sobrevivencia atado a los procesos políticos" (Entrevista Coordinador La Minga, 10/08/2025)

Ante estas dificultades, basaron sus estrategias en fortalecer las redes y ampliar las articulaciones socioterritoriales recuperando relaciones previas. Así señalaba que:

> "Políticamente es distinto que hace un año, aunque el ajuste se profundice los procesos productivos también tienen instancias organizativas que pueden llegar a generar otras cosas en este momento. Por ejemplo, La

> minga con otras federaciones y mutuales, que en algún momento se había perdido el contacto, ahora lo retoma. Estamos remando juntos porque todos estamos en el mismo proceso de crisis" (Entrevista Coordinador La Minga, 10/08/2025)

Como modalidad de trabajo, intentan reformular los procesos de comercialización de aquellas UP que siguen vigentes para "seguir moviendo" algunos productos y poder "sostener el contacto" con los/as productores/as. Asimismo, reconocen como una estrategia el mantener vínculos con la provincia, a través de ciertas políticas públicas porque,

> "las nacionales desaparecieron y se vaciaron, pero estas políticas existentes tienen problemas de financiamiento y también políticos, en cuanto a la definición de la noción de desarrollo local/territorial por parte del gobierno provincial" (Entrevista Coordinador La Minga, 19/08/2025)

También como estrategia apuestan, a más largo plazo, a generar instancias de formalización para algunos productos innovadores, pero con identidad provincial como es la elaboración de champagne con uvas criollas en el Depto. de Castrobarros, esto lo llevan adelante "en el caso que las políticas públicas a nivel nacional vuelvan".

Reflexiones finales

La identificación de las articulaciones socioterritoriales de la comercializadora La Minga, en el marco de la Economía Social y Solidaria, da cuenta de la construcción de redes que resultaron -y resultan- claves en su creación, en su modalidad de trabajo y en su sostenibilidad. Desde su origen, se observa la importancia que posee la articulación en esta experiencia, dado que es resultado de un trabajo conjunto de diversas entidades. Entre ellas se destacan, Federaciones provinciales, Confederaciones de Cooperativas y movimientos sociales, así como organizaciones locales. Dicho entramado de actores le otorga capacidad de

acción, política y territorial. Asimismo, el trabajo de articulación se traduce en su accionar con diferentes actores de la agricultura familiar, pequeños/as y medianos/as productores/as y cooperativas locales. Sumado a esto, como parte de su funcionamiento y consolidación poseen articulación con redes nacionales como la Red de Alimentos Cooperativos, lo que le permite no solo distribuir productos riojanos, sino también ofrecer alimentos de otras economías regionales del país, diversificando y ampliando su oferta. Del mismo modo, poseían vínculos con el Estado Nacional a través de instituciones como el INTA, CONAMI y el INAES, instituciones estatales que han apoyado el impulso del proyecto. Como se pudo identificar, la presencia estatal mediante la implementación de políticas públicas específicas fue un factor relevante para el desarrollo de esta experiencia ya que permitió el acceso a diferentes recursos en sus primeros tiempos.

Este *mapa* de articulaciones socioterritoriales con diferente tipo de actores, con mayores y menos grados de formalidad y escala, les permitió el tejido de redes y los dotó de una multi-pertenencia a espacios diversos en distintas zonas de la provincia y en diferentes instancias organizativas que resultaron centrales para su afianzamiento territorial. Sumado a lo anterior, se considera relevante la intencionalidad de construcción política con la que, desde los inicios, se impulsa la experiencia, así como también, en este mismo sentido, la conformación de un espacio articulado a partir de intereses comunes como es la Mesa de Gestión Territorial, que se mantiene activa en la actualidad. Esta capacidad desplegada les otorga, frente a otras iniciativas asociativas, una proyección temporal con la posibilidad de sostenerse en la actualidad.

Desde su propia perspectiva política, se valora el saber-hacer territorial en términos productivos, sociales y económicos, haciendo hincapié en la necesidad de potenciar las experiencias existentes según las características, necesidades y potencialidades desplegadas en cada región de la provincia. De este modo, esta experiencia puede ser entendida, en términos de Haesbaert (2021), como parte del paradigma contra-

hegemónico al constituirse en un proceso de construcción territorial impulsado por actores sociales subalternos en donde el territorio se torna como un "espacio vivido", es decir, concebido desde su uso práctico y social en cual se ponen en relación el saber-hacer, las prácticas transmitidas entre generaciones y los sentidos otorgados a su propia labor, modos de producción y a los propios alimentos que son comercializados. Como se pudo observar en el caso de La Minga, las relaciones conformadas en torno a sus actividades productivas y comerciales construyen una experiencia asociativa consolidada desde su propia realidad e identidad territorial. De este modo, la mirada territorial posibilita atender a las necesidades específicas a partir de la generación de respuestas articuladas y conjuntas considerando todos los eslabones del proceso. De este modo, los sujetos, sus historias, estilos de vida e identidades, atravesadas por los sentidos otorgados a los propios alimentos y los modos de producción y comercialización, son recuperados para la circulación ampliada a partir de las redes construidas.

Abordar este análisis desde la noción de territorio nos permitió adentrarnos en la experiencia de La Minga a través del análisis de diferentes dimensiones que se encuentran interrelacionadas. El análisis de este caso de OIS evidencia que el territorio, como categoría analítica y práctica, es más que un mero soporte material para el desarrollo de las prácticas asociativas. Permite entender los modos de funcionamiento de experiencias con gran anclaje territorial en donde procesos, ámbitos, actores, sentidos y escalas se entrecruzan de manera compleja.

Referencias

Coraggio, J. L. (2020). Economía social y economía popular: Conceptos básicos. Instituto Nacional de Asociativismo y Economía Social.

Dziencielsky, V. y Laborda, V. (2020). El valor de la intermediación solidaria. Revista Idelcoop, (232), 13-40. https://www.idelcoop.org.ar/sites/www.idelcoop.org.ar/files/revista/articulos/pdf/pg_13-40_reflex.pdf

Haesbaert, R. (2021). Vivir en el límite. Territorio y multi/transterritorialidad en tiempos de inseguridad y contención. Territorio y Multiterritorialidad en tiempos de inseguridad y contención. Siglo Veintiuno editores.

Harvey, D. (2012). Space as a keyword. In N. Castree and D. Gregory (Org.). David Harvey: a Critical Reader. Malden and Oxford: Blackwell. 2006. Trad. Letícia Gianella. O espaço como palavra-chave. GEOgraphia, vol. 28, nº 14, p. 8-39.

Laborda, V. y Dziencielsky, V. (2025). Tensiones en torno a la remuneración del trabajo en las organizaciones de intermediación solidaria. Otra Economía, 18(33), 26-37.

Lefebvre, H. (1974). La production de l'espace. L Homme et la société, , vol. 31-32, p. 15-32.

Pastore, R. y Altschuler, B. (2015). La economía social y solidaria y los debates del desarrollo en clave territorial. Reflexiones sobre experiencias y desafíos a partir de una práctica socioeducativa universitaria. [Ponencia]. 2º Jornadas de Sociología de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la UNCuyo. https://www.researchgate.net/publication/283823874_Economia_social_y_solidaria_en_clave_de_desarrollo_socio-territorial_en_Argentina_Conceptos_politicas_publicas_y_experiencias_desde_la_universidad

Polanyi, K. (2012). La economía como proceso instituido. En K. Polanyi, Textos escogidos (pp. 87-112). UNGS/CLACSO.

Rosa, P. C. (2016). Los caminos de la utopía: Enfoques y perspectivas del campo de la Economía Social; Universidad Cooperativa de Colombia; Revista Cooperativismo y Desarrollo; 24; 109. 147-159.

Rosa, P. y García, A. (2017). La noción de territorio más allá de las tendencias. Un método operativo para el estudio de las políticas públicas en ámbitos locales. Clemente, Adriana [coord.] El abordaje integral como

paradigma de la política social. Notas, reflexiones y claves metodológicas. Buenos Aires: Espacio Editorial.

Santin, A. A. (2025). Una Forma ch'ixi De Producir Y Hacer Mercado: Mixtura De Estrategias De Productoras Y Productores Bolivianos De La Agricultura Familiar En Un Mercado Mayorista Frutihortícola De Argentina. Eutopía. Revista De Desarrollo Económico Territorial, n.º 26 (enero). https://doi.org/10.17141/eutopia.26.2025.6347.

Sosa Velázquez, M. (2012). ¿Cómo entender el territorio? Guatemala:Editorial Cara Parens.

Sterling Plazas, S. M. y Rosa, P. C. (2025). Conceptualizar y denominar el campo de la economía social: enfoques, debates y procesos con diversidad territorial. Otra Economía, 18(33), 5-25.